

# **III JORNADAS INTERNACIONALES DE CONTABILIDAD**

**Área II- PEDAGÓGICA Y DE INVESTIGACIÓN**

**Tema 1.1: Herramientas pedagógicas en la enseñanza de la contabilidad**

# **TÍTULO: DIDÁCTICA DE LA CONTABILIDAD – ¡ROMPAN TODO!**

**Autor: Alfredo O. Zgaib**

( e-mail: [azgaib@alfredozgaib.com.ar](mailto:azgaib@alfredozgaib.com.ar))

Univ. Nacional del Comahue

Categoría docente: adjunto a cargo de cátedra

Domicilio: Tucumán 513-3° piso-of. 315 – General Roca – Río Negro, Argentina

T.E. – fax – 54-2941- 426330

Uruguay, noviembre de 2008

# TÍTULO: DIDÁCTICA DE LA CONTABILIDAD – ¡ROMPAN TODO!

AUTOR: ALFREDO O. ZGAIB

## RESUMEN

- ✓ El profesor de contabilidad debe enfrentar un desafío apasionante: el de ayudar a revelar los signos vitales y pintar con fuertes colores a una disciplina supuestamente abstracta y gris.
- ✓ No se trata de un reto sencillo. A cada paso correrá el riesgo, nada despreciable en este campo del saber, de repetir procedimientos mecanizados, modelos inermes y rutinas imperecederas. Fenómeno que suele transgredir las fronteras áulicas para adentrarse incluso en los dominios mismos de la práctica profesional.
- ✓ El secreto para despejar dicho camino no consistirá sino en mostrar a la contabilidad como una disciplina viva. Algo que los contables –sean docentes, estudiantes o diplomados- solemos desechar como si emuláramos al personaje imaginado por Roger Waters para “The Wall”; ladrillo por ladrillo, vamos levantando una pared que separa a la contabilidad del resto del mundo.
- ✓ **Primer ladrillo en la pared.** Resulta innegable la importancia de construir paradigmas, pero... Los problemas en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en el ejercicio profesional empiezan cuando aquellos modelos, en tanto simplificaciones de la realidad, adquieren vida propia, se despojan por completo de los sucesos económicos que debieran servirle de sustento y se vuelven contra sus propios creadores. Es el primer ladrillo en la pared.
- ✓ Cuando llegamos a este punto adquiere mayor trascendencia la ecuación contable básica que los escenarios representados por ella; importa más el balance entre debe y haber que el hecho puntual reflejado por un registro cualquiera y todo parece ceñirse a la necesidad de que la “contabilidad cierre”. Por esa vía se robotiza el proceso de enseñanza-aprendizaje e incluso la actuación profesional, la contabilidad alcanza niveles exagerados de abstracción o formalidad y su lenguaje se torna tan abstruso como vacío de contenido.
- ✓ Pensar y abordar la contabilidad como disciplina viva no implica renegar de los modelos ni las demás construcciones teóricas. Supone tomarlos como punto de partida para interpretar la realidad, estableciendo una conexión permanente entre los escenarios donde ocurren los sucesos económico-financieros y los paradigmas utilizados como plataforma para identificarlos, registrarlos, clasificarlos e interpretarlos.
- ✓ **Otro ladrillo en la pared (parte II)-** Para enseñar contabilidad el punto de partida debería estar fuera de las fronteras de esta disciplina. Si admitimos que la contabilidad debe

reflejar hechos de carácter económico-financiero, deviene poco razonable adentrarnos en las fronteras contables sin un conocimiento previo de la naturaleza y peculiaridades de los fenómenos económico-financieros.

- ✓ Ese desconocimiento previo contribuye a vaciar el contenido de la contabilidad y colocar otro ladrillo en la pared. De ese modo la contabilidad y sus prácticas siguen aislándose de su entorno.
- ✓ **Otro ladrillo en la pared (parte III)**- La mayoría de los programas de materias e incluso los libros sobre temas contables, después de una breve introducción general, suelen enfocarse cuestiones de medición y/o exposición de cada uno de los componentes de la ecuación patrimonial
- ✓ Vemos partes y partes... y más partes. Incluso si dichos programas proponen terminar con la preparación y presentación de informes contables... Eso, cuando un cuatrimestre basta para satisfacer las metas del programa de la materia. Reiteradamente, la luz al final del túnel se puede ver en la próxima materia o en la subsiguiente.
- ✓ ¿Por qué no empezar justamente mostrando la luz? ¿Cómo podemos entender el rumbo sin identificar el destino? No parece quedar más opción que colocar otro ladrillo en la pared; pared que nos dejará atrabajados en una habitación demasiado pequeña.
- ✓ **Otro ladrillo en la pared (parte IV)**- Con frecuencia suele plantearse un debate que, al menos en el escenario universitario, constituye una falsa confrontación.
- ✓ ¿Debemos abordar el proceso de enseñanza-aprendizaje partiendo de los conceptos que rigen la contabilidad o empezando con las normas vigentes para la emisión de estados financieros?
- ✓ Hay un hecho innegable: la contabilidad existió antes que las normas pergeñadas con el objeto de facilitar su comprensión y brindar garantías a los destinatarios externos de los informes financieros. Y cobra vida al margen de las normas cuando un kiosquero registra en su cuaderno o computadora personal la suma de revistas y cigarrillos vendidos, una pareja anota el monto y destino de sus ingresos con la esperanza de resolver el problema de la vivienda propia o un grupo de estudiantes lleva cuenta del dinero recaudado para el viaje de egresados.
- ✓ Sin el saber intuitivo de la contabilidad como disciplina viva ni el conocimiento de sus fundamentos, el aprendizaje de las normas se reducirá a la mera repetición de resoluciones técnicas y a la búsqueda de soluciones prácticas con ausencia total de juicio crítico. Así los destinatarios del proceso de enseñanza-aprendizaje quedarán inermes para interpretar las consecuencias de un cambio normativo, analizar los efectos de reglas inapropiadas o resolver situaciones típicas de prescripciones ambiguas.

- ✓ En este terreno tampoco deberíamos enfocar el estudio de las normas contables omitiendo ciertos entretelones de su formulación; salvo que insistamos con la costumbre de apartar a la contabilidad del ambiente que la circunda pegando otro ladrillo en la pared
- ✓ **Otro ladrillo en la pared (parte V)**- El aislamiento suele llegar a tales extremos que impide, incluso, apreciar toda la magnificencia o pequeñez de la contabilidad. Quita posibilidades de comprender cuál es y cuál podría ser su lugar en el mundo; hecho que conduce a nublar las ideas acerca de cuál podría o debería ser el lugar en el mundo del futuro profesional o técnico contable.
- ✓ Este nuevo ladrillo representa, digamos, un caso límite de situaciones que nos impiden ver el bosque porque nos embelezamos con sus árboles.
- ✓ Según evidenciaron los fraudes cometidos por Enron, WorldCom y otras compañías de Estados Unidos, Europa y Japón, las debilidades de las normas contables y las prácticas de auditoría pueden erosionar hasta las bases de sustentación de las economías fundadas en la iniciativa privada o mixta: la credibilidad de instituciones clave para el funcionamiento de los mercados.
- ✓ El estallido provocado por semejantes escándalos sacudió la modorra contable, provocó la quiebra de corporaciones prestigiosas y la desaparición de estudios líderes en el ámbito de la auditoría externa, derribó por imperio de la fuerza el muro que separa a la contabilidad del mundo real y desnudó alguno de sus problemas más acuciantes; los exhibidos por los periódicos de todo el planeta.
- ✓ Así, fuera de la pared pudimos advertir muchas de la peculiaridades de la contabilidad que suelen ocultarse u omitirse por motivos tan disímiles como la obviedad, la conveniencia o la simple comodidad.
- ✓ Quienes protagonizamos el proceso de enseñanza-aprendizaje deberíamos pujar por derribar el muro mucho antes; desde la iniciación misma del primer curso, el más elemental y sencillo, sobre contabilidad.
- ✓ Esa es nuestra herramienta clave.

## I- INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

Mientras cumple su tarea no tiene chances de practicar deportes extremos ni vivir aventuras sólo reservadas para Indiana Jones, 007 o los protagonistas de "Lost". Sin embargo, **el profesor de contabilidad debe enfrentar un desafío apasionante: el de ayudar a revelar los signos vitales y pintar con fuertes colores a una disciplina supuestamente abstracta y gris.**

---

<sup>1</sup> Este trabajo constituye una adaptación de otro artículo del autor: "Didáctica de la Contabilidad – Rasgana las piedras", presentado en las XXVII Jornadas Universitarias de Contabilidad, celebradas en Mar del Plata, en 2007.

No se trata de un reto sencillo. A cada paso correrá el riesgo, nada despreciable en este campo del saber, de repetir procedimientos mecanizados, modelos inermes y rutinas imperecederas. Fenómeno que suele transgredir las fronteras áulicas para adentrarse incluso en los dominios mismos de la práctica profesional.

El secreto para despejar dicho camino no consistirá sino en mostrar a la contabilidad como una disciplina viva. Algo que los contables –sean docentes, estudiantes o diplomados- solemos desechar como si emuláramos al personaje imaginado por Roger Waters para “The Wall”; **ladrillo por ladrillo, vamos levantando una pared que separa a la contabilidad del resto del mundo**. Así en las aulas como en la vida profesional.

## II- PRIMER LADRILLO EN LA PARED (EL PESO DE LAS ABSTRACCIONES)

### II.1- UN MANTO SOBRE LA REALIDAD

No pretendo dar una definición cabal de contabilidad ni inmiscuirme en la discusión, aparentemente ya superada, acerca de su carácter de arte, ciencia o técnica. Podemos convenir, sin embargo, que se trata de una disciplina cuya misión consiste en poner de manifiesto sucesos económico-financieros con el objeto de proveer información apta para decidir en materia de inversión o financiamiento.

El cumplimiento de semejante misión no siempre resulta sencillo porque la repercusión de ciertos hechos económicos suele trascender el instante de su mera ocurrencia, las consecuencias finales de muchos sucesos dependen de circunstancias futuras sometidas a incertidumbre o su medición deviene imposible.

Además, como cualquier otra faceta del mundo concreto, la realidad económica depende de la mirada del observador. Los hacedores de la contabilidad, de igual modo que el camarógrafo de un noticiero o un director cinematográfico, pueden elegir el enfoque y la manera de reflejar los acontecimientos.

*Más vale pájaro en mano...* pensarán los especialistas más conservadores. Y sólo admitirán el reconocimiento de aquellas ganancias producidas cuando una mercadería se vende o un servicio se presta; es decir, cuando las transacciones quedan perfeccionadas según dicte la legislación vigente o las costumbres de plaza. Dentro de ese marco de referencia, cualquier camino alternativo podría conducir a la ruina de las organizaciones si estas adoptaran decisiones -repartir dividendos por ejemplo- antes de que los beneficios queden “plenamente” confirmados.

Otros menos cautelosos se inclinarán por medir y exponer los incrementos de riqueza provenientes de la valorización de los activos existentes como consecuencia de saltos en sus precios de mercado o incluso hechos internos. *Tapar el sol con las manos...* no les

parece razonable en un contexto que pretende utilizar los informes contables para definir inversiones o poner en marcha programas de asistencia crediticia.

Hay por lo tanto una suma de factores que justifica la construcción de modelos contables. Paradigmas que establecen de manera simplificada, por supuesto, las variables clave para determinar qué realidad reflejar, cómo revelarla y cuándo hacerlo.

Así los define Fowler Newton en su Diccionario de Contabilidad y Auditoría<sup>2</sup>:

*“Modelo contable. Representación de una realidad utilizando datos contables. Según la RT 10, es la estructura básica que concentra, conceptualmente, los alcances generales de los criterios y normas de valuación y medición del patrimonio y resultados. Requiere definiciones sobre capital a mantener y unidad de medida, y los criterios de medición contable a utilizar”.*

Resulta innegable la importancia de construir paradigmas, pero... **Los problemas en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en el ejercicio profesional empiezan cuando aquellos modelos, en tanto simplificaciones de la realidad, adquieren vida propia, se despojan por completo de los sucesos económicos que debieran servirle de sustento y se vuelven contra sus propios creadores. Es el primer ladrillo en la pared.**

Cuando llegamos a este punto adquiere mayor trascendencia la ecuación contable básica que los escenarios representados por ella; importa más el balance entre debe y haber que el hecho puntual reflejado por un registro cualquiera y todo parece ceñirse a la necesidad de que la “contabilidad cierre”. Por esa vía se robotiza el proceso de enseñanza-aprendizaje e incluso la actuación profesional, la contabilidad alcanza niveles exagerados de abstracción o formalidad y su lenguaje se torna tan abstruso como vacío de contenido.

Tales vicios, según ya sugerí, suelen replicarse en el desempeño laboral de los graduados. A pesar de que los sistemas contables deben proveer información para la toma de decisiones y facilitar la comprensión de los acontecimientos económico-financieros, con frecuencia sus productos finales resultan ininteligibles para gerentes, accionistas, asociados de cooperativas y hombres de negocio en general.

Quienes participan de sesiones de directorio u órganos gerenciales, asambleas de accionistas o reuniones de consejos de administración suelen terminar dichos encuentros tan desconcertados como muchos de nosotros después de consultar a ciertos médicos. Algunos de los cuales suelen cubrirnos bajo el manto de términos inasibles y enfermedades de nombre aterrador, sin satisfacer el más elemental de los interrogantes.

*¿Seguiré vivo mañana?*

*¿Mi empresa habrá ganado o perdido plata este año?*

---

<sup>2</sup> Fowler Newton, Enrique; (1994)

*Son cosas de contadores... Son problemas de la contabilidad.* Con expresiones de semejante tenor, más de un protagonista de los eventos ya señalados justifica su desconcierto y desazón con los informes provistos por la contabilidad.

## **II.2- INYECCIÓN DE VIDA**

**Pensar y abordar la contabilidad como disciplina viva no implica renegar de los modelos ni las demás construcciones teóricas. Supone tomarlos como punto de partida para interpretar la realidad, estableciendo una conexión permanente entre los escenarios donde ocurren los sucesos económico-financieros y los paradigmas utilizados** como plataforma para identificarlos, registrarlos, clasificarlos e interpretarlos.

Las cifras expuestas en un informe contable deben reflejar las consecuencias de una o más decisiones, adoptadas dentro de una organización sobre la base de estrategias deliberadas o definidas simplemente por intuición, en un ambiente donde convergen factores económicos, políticos, tecnológicos, jurídicos o sociales. También pueden desnudar las implicancias de factores externos sobre la situación patrimonial, económica o financiera de compañías con fines de lucro o entidades de beneficencia.

Claro, a veces irrumpen obstáculos que impiden cuantificar y revelar razonablemente ciertos fenómenos económicos. En el último tramo del siglo XX tomó fuerza el debate sobre las limitaciones de la contabilidad para medir los recursos inherentes a la economía de la información y el conocimiento. A la sazón, resultaba difícil compatibilizar el ímpetu que lucían las acciones de las compañías de la “nueva economía” con la performance económica más desfavorable que manifestaban sus estados contables.

Mientras algunos observadores acusaban a las prácticas contables -demasiado conservadoras a la hora de tratar los gastos de investigación y desarrollo, las inversiones en el área de recursos humanos o las erogaciones vinculadas con tecnologías de la información-, otros analistas aseguraban que Wall Street estaba inflando una peligrosa burbuja. Para estos últimos no había otras razones que justificaran el crecimiento exuberante del Nasdaq -índice que refleja el comportamiento de las empresas tecnológicas- frente al modesto salto del más tradicional Dow Jones en los diez años transcurridos entre fines de 1990 y las postrimerías del año 2000.

Geoffrey Colvin nos alentaba a pensar *“en todas esas empresas del Nasdaq, cuyas acciones han subido por las nubes, aunque no han reportado ganancias. Son compañías que no necesitan fábricas, pero sí tienen que desarrollar otro tipo de cosas: marcas, bases de consumidores o conocimiento tecnológico. En la economía de Internet, éstos son los activos que van a determinar el predominio o el fracaso. Y las reglas dicen que todos ellos tienen que ser contabilizados como gastos inmediatos. Véalo de esta forma: las compañías*

de la economía tradicional logran capitalizar sus inversiones más importantes. Las empresas de la nueva economía, no”<sup>3</sup>.

Aunque poco después de publicarse tales afirmaciones estalló la burbuja de las puntocom y sucumbieron numerosas vedettes de la nueva economía, resulta difícil negar las inhibiciones de la contabilidad para contemplar ciertas realidades propias de la era del conocimiento. A tales limitaciones no deberían sumársele, sólo por razones de “política contable”, factores capaces de enturbiar las chances de mirar y comprender el devenir económico-financiero.

## II.3- CASOS EMBLEMÁTICOS

### II.3.1- IDAS Y VUELTAS

Hace algunos años, durante una clase de Análisis de Estados Contables, mientras yo insistía sobre la necesidad de tratar a la contabilidad como disciplina viva alguien me sugirió explorar uno de los capítulos de “La quinta disciplina en la práctica”.

Allí Fred Kofman ensaya argumentaciones que lucen una marcada aquiescencia con los pensamientos deslizados líneas arriba, cuando nos dice:

*“La expresión ‘el lenguaje de los negocios’ significa que la contabilidad es el marco donde debe aparecer todo lo que se puede percibir en los negocios. En ese sentido, **me agrada la contabilidad, porque se trata, en efecto, de dar cuenta de algo: no sólo realizar un cálculo financiero, sino de explicar el propósito y la historia de ciertas cosas**”<sup>4</sup>. Cuando suponemos que las cifras contables describen lo que ha sucedido, objetivamente, sin tener “en cuenta” los valores que impulsaron el sistema, pasamos por alto una fecunda oportunidad para el aprendizaje y el cambio.*

*...En vez de describir lo que ya sucedió, los sistemas contables deben afinar nuestra capacidad para explorar, expresar y comprender su realidad. En los últimos años he trabajado para desarrollar un sistema semejante, llamado ‘contabilidad de doble ciclo’, combinado los números de la contabilidad tradicional con observaciones, preguntas y modelos. La historia que está debajo de los números, que cuenta cómo se produjeron y qué pueden significar...”<sup>5</sup>*

**Con frecuencia, tanto el ejercicio profesional como los procesos de enseñanza-aprendizaje más usuales nos hacen pensar que la “contabilidad de doble ciclo” es**

---

<sup>3</sup> Colvin, Geoffrey; (2000).

<sup>4</sup> El resaltado es mío.

<sup>5</sup> Kofman, Fred; (1994)

**una utopía más o menos lejana.** Basta solicitarle a un estudiante que comunique algún concepto contable como si estuviera dialogando con un neófito, mediante el empleo de palabras sencillas, para advertir la aparición de gestos que denotan tanto esfuerzos inconmensurables por utilizar un vocabulario llano como dificultades para romper los condicionamientos típicos del lenguaje técnico. Lenguaje que en tales instancias oculta mucho más de lo que muestra.

Y hay temas emblemáticos que nos permiten ilustrar estas aseveraciones. Por ejemplo, el abordado a continuación.

### **II.3.2- LA CONTABILIDAD MÁS SENCILLA**

El estado del flujo de efectivo nos permite ilustrar como pocos la ruptura entre contables y realidad. En efecto, numerosos docentes descartan su inclusión en los programas de las contabilidades básicas o nos miran con estupor a quienes sostenemos que dicho estado puede incorporarse sin dificultades a un plan de capacitación para microemprendedores. En mi país, Argentina, su obligatoriedad fue duramente resistida durante largos años e incluso hoy se discute su simplificación para las empresas de menor escala.

Se trata de un fenómeno curioso. Tamaña resistencia impide que profesionales y docentes nos sonrojemos sólo porque el velo del lenguaje técnico nos posibilita discurrir sobre estos temas sin decir claramente de qué estamos hablando cuando nos referimos al estado del flujo de efectivo.

Lo cierto es que pujamos por desterrar o simplificar la presentación del reporte financiero más elemental de todos. Aquel cuya confección no requiere bucear en la doctrina contable ni transitar siquiera las aulas del colegio secundario: para elaborarlo sólo necesitamos anotar y clasificar criteriosamente, en el típico “cuaderno de almacenero” o en una planilla de cálculo rudimentaria..., ¡¡¡las entradas y salidas de dinero!!!

En definitiva estamos hablando de la contabilidad más sencilla de todas.

Sin embargo, pareciera que la lucha por resolver los problemas complejos nos hace perder el dominio de las verdades más simples. Recupero aquí la imagen de ciertas clases de contabilidad avanzada, cuya introducción teórica sobre el estado del flujo de efectivo daba lugar a la resolución práctica mediante una hoja de trabajo preparada como transición entre la contabilidad basada en lo devengado y la fundada en lo percibido. Problema cuya solución solía ocupar todo el pizarrón, repleto de números y cálculos... Que rápidamente terminan desconcertando al alumno.

*¿Hacia dónde vamos?* -seguramente preguntará algún estudiante desconcertado- Tendrá que descubrirlo con el tiempo, cuando consiga “madurar” los conceptos vertidos en clase o expuestos en la bibliografía.

## II.4- LA VIDA EN PLANOS DIFERENTES

### II.4.1- EN EL PLANO SUPERIOR DEL ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

Probablemente sea en el plano del análisis e interpretación de estados contables donde podemos hallar más directamente los signos vitales de la contabilidad.

A pesar de ello, numerosos diagnósticos económico-financieros basados en informes contables destinados a terceros se limitan a reportar sólo los resultados exhibidos por los indicadores relevantes u otras cifras obtenidas de la misma fuente. Es usual observar en la literatura sobre análisis de estados e incluso en los informes elaborados para calificar empresas o seguir su performance económico-financiera con otros motivos, descripciones del siguiente tipo:

*La rentabilidad de la compañía pasó del 8% al 14% en el último año. Sobre todo, porque las ventas experimentaron un crecimiento de casi 30% (al pasar de aproximadamente \$ 3.000.000 a casi \$ 4.000.000); muy superior a la suba observada en los gastos operativos (aumentaron alrededor de 12%) y ligeramente por encima del alza que mostró el costo de lo vendido (algo más del 25%). Todo esto fue logrado sin inversiones importantes en activos fijos y redundó en una mejora de la liquidez corriente (coeficiente que prácticamente equivalió a 2). Sólo se consumió alrededor del 20% de los \$ 700.000 de efectivo generado por las actividades operativas, pues en esa medida se distribuyeron dividendos entre los accionistas.*

Documento intachable y objetivo... Nada más alejado de la contabilidad como disciplina viva: pergeñar diagnósticos de semejante naturaleza exige indagar en el macroambiente donde se desenvuelve la organización, explorar el sector al cual pertenece y bucear en las profundidades de su estrategia y decisiones. Aquella enumeración de indicadores debería incorporar, precisamente, información obtenida fuera de la contabilidad para explicar lo que exhiben sus informes. Y narrar la historia como tal vez sería relatada en el marco de una contabilidad de doble ciclo:

*La compañía XX S.A. lució un buen comportamiento durante todo el ejercicio 2006, trepando el rendimiento del capital propio desde el 8 al 14%- Dicha performance fue una consecuencia de los siguientes factores:*

- *La fase de crecimiento experimentada por la economía nacional; crecimiento que se ha traducido en la disminución del paro e incrementos salariales del sector formal. Ambos, elementos clave para una empresa productora de bienes de consumo –como la analizada-;*

- *Las inversiones efectuadas por esta firma durante los años '90, según lo revela el hecho de que sus ventas treparon desde 3 a casi 4 millones de pesos sin necesidad de ampliar la planta. Ahora su capacidad productiva opera, según se afirma en la memoria, muy cerca de su máximo nivel y a partir del ejercicio 2007 se pondrá en marcha un ambicioso plan de inversiones;*
- *La política comercial llevada a cabo desde el ejercicio 2004. Diferentes alternativas en materia de distribución, agresivas campañas publicitarias y nuevos esfuerzos para mejorar la atención al cliente permitieron aprovechar el rumbo económico general. Observemos que durante el período concluido en diciembre de 2006, los gastos comerciales aumentaron casi 40%; mucho más que la suma de gastos operativos e incluso más que las propias ventas;*
- *La puja de precios relativos, instalada en la economía argentina después del estallido de la convertibilidad, también jugó este año a favor de XX. Sus precios escalaron más rápido que la mayor parte de los costos: mientras las ventas subieron aproximadamente un 30%, el costo de lo vendido tuvo alzas del 25 y el resto de los gastos operativos aumentó sólo 12%- Los salarios exhibieron cierto atraso durante 2006, puesto que los niveles convenidos durante la última parte del año mostrarán todo su peso en el transcurso del próximo ejercicio;*
- *La buena performance económica permitió a las actividades operativas generar alrededor de 700 mil pesos de efectivo. Sólo el 20% de esa cifra se destinó a dividendos y el resto engrosó las reservas líquidas; reservas que contribuirán al financiamiento del programa de inversión previsto para el 2007-*

En general no necesitamos muchos datos sino la colección adecuada de indicadores para delinear un diagnóstico sobre la base de informes contables, pero es muy grande la tentación de limitarnos sólo a enunciar un montón de ellos.

Decíamos antes que **la interpretación de estados contables reclama información ajena a la contabilidad**. Por eso, durante el proceso de enseñanza-aprendizaje el análisis e interpretación de estados contables debería abordarse desplegando diversas dosis de literatura económica, análisis sectoriales y enfoques sobre estrategia empresarial.

#### **II.4.2- EN EL PLANO INFERIOR DE LAS RUTINAS ADMINISTRATIVAS**

Cuando advertimos que el peligro de caer en explicaciones mecanizadas no es trivial en el plano superior del análisis e interpretación de estados contables, podemos imaginar cuan importante es el riesgo de socavar las posibilidades de reflexión en el plano inferior; el de los procedimientos y rutinas administrativas.

Temas tales como arqueos de caja, conciliaciones bancarias, inventarios de mercaderías y demás ingredientes del menú vinculado con “ajustes previos al balance”

suelen transformarse en meros actos matemáticos. Sumamos o restamos, comparamos cifras, efectuamos asientos de ajuste y finalmente tendremos un balance de sumas y saldos.

*¿Para qué?* -se preguntarán nuestros alumnos. *Para contar con información correcta para la toma de decisiones* -podrá contestar algún que otro profesor de contabilidad.

*¿Qué decisiones por ejemplo?* Muchas de las decisiones a tomar podrían cambiar la vida de la organización, lanzarla al éxito o colocarla al borde de la extinción. Pero también hay un cúmulo de encrucijadas más próximas a la rutina misma ejecutada por el alumno.

Imaginemos un caso práctico que contemple un arqueo de caja con faltante de efectivo. Su consigna, al margen del reconocimiento contable de dicha situación, podría considerar opciones para que los alumnos evalúen cursos de acción alternativos.

*¿Qué medidas adoptarías con el cajero al cual le faltó plata si te desempeñaras como gerente de la empresa? ¿Seguirías alguna línea de investigación para establecer las causas del faltante? ¿Tomarías la misma decisión si hasta ese momento la conducta del empleado había sido intachable? ¿Lo despedirías si fuera el padre de tres hijos? ¿Cómo considerarías el hecho de que seguramente habrá que pagarle una indemnización por despido?*

Alguien seguramente dirá que introducir planteos como los descriptos equivale a una pérdida de tiempo, alejándonos del recto camino señalado por los preceptos básicos de la contabilidad. Me parece, sin embargo, que un adecuado diseño de las situaciones problemáticas podría contribuir a plasmar un proceso de aprendizaje realmente significativo<sup>6</sup>. Y ayudará a comprender que, si bien la información contable debe gozar de la neutralidad prescripta por las normas contables, los cursos de acción susceptibles de ser escogidos por quienes toman decisiones rara vez son neutrales.

Aquí podría jugar un papel relevante el método de casos, poco usado para enseñar contabilidad a pesar de que *“no es solamente patrimonio de las escuelas de negocios”*<sup>7</sup> y de resultar apto para montar escenarios donde articular teoría con práctica y conectar el mundo económico-financiero con la disciplina contable desde la simulación de problemas. Nada más apropiado para inyectarle vida a la disciplina contable, desterrar la preminencia de la mecánica sobre la lógica<sup>8</sup> y hacer posible las ideas acerca de la contabilidad de doble vía.

## **II.5- OTRO LADRILLO EN LA PARED-PARTE II: (TEMOR A LO DESCONOCIDO)**

---

<sup>6</sup> Un aprendizaje significativo demanda, según Bixio, C. (1996), significatividad psicológica, institucional y social.

<sup>7</sup> Kein, (2003)-

<sup>8</sup> De la que tanto nos habla Tua Pereda, (2008)-

### II.5.1- CUANDO TODO ERA NADA, ERA NADA...

Para enseñar contabilidad el punto de partida debería estar fuera de las fronteras de esta disciplina. **Si admitimos que la contabilidad debe reflejar hechos de carácter económico-financiero, deviene poco razonable adentrarnos en las fronteras contables sin un conocimiento previo de la naturaleza y peculiaridades de los fenómenos económico-financieros.**

¿Podrán nuestros alumnos interpretar los objetivos de la contabilidad sin conocimientos mínimos acerca del funcionamiento de la economía y sus diferentes agentes? Difícil aprehender el significado de la expresión “la contabilidad tiene por finalidad proveer información para la toma de decisiones de naturaleza económico-financiera” desconociendo cómo funciona la economía, qué factores influyen en las decisiones financieras o cuáles son los móviles que podría tener cada agente económico; sea éste una compañía con fines de lucro o una organización no gubernamental abocada a la asistencia social.

**Ese desconocimiento previo contribuye a vaciar el contenido de la contabilidad y colocar otro ladrillo en la pared. De ese modo la contabilidad y sus prácticas siguen aislándose de su entorno.**

### II.5.2- EL PAQUETE POR DENTRO

Así las cosas, parece razonable imaginar planes de estudio que contemplen el dictado de una materia introductoria o un curso previo destinado a conducirnos dentro de las fronteras de la economía y la información sobre fenómenos económicos.

Juan Carlos Seltzer<sup>9</sup> sugiere un rumbo similar, señalando la necesidad que los contenidos consideren “*la realidad del contexto donde los alumnos se sitúan y sus intereses cotidianos, ya sea Argentina, MERCOSUR, el barrio, mundo globalizado, etc.*” Y enuncia temas tales como los siguientes:

- ✓ *“Realización de trámites, movimientos bancarios, lectura comprensiva de documentos comerciales y confección de los más usuales. Archivo de papeles de comercio”.*
- ✓ *“Lectura e interpretación de información contable en sentido amplio: informes contables financieros y económicos, históricos y proyectados, información básica de costos, información comparada”.*
- ✓ *“Incorporación al sistema contable de datos; su procesamiento manual y computadorizado. Obtener porcentajes y otros cálculos, llevar fichas y planillas de stock, proveedores, clientes, hacer arqueos, conciliaciones bancarias o de cuentas comerciales, tomar inventarios físicos”.*

---

<sup>9</sup> Seltzer, J.C.; (); página 9

La amplitud de los contenidos enunciados aquí es obviamente discutible pero no debería convertirse en un factor capaz de inhibir el debate acerca de la necesidad de forjar conocimientos previos sobre fenómenos que la contabilidad debe exponer.

Para abordar estos contenidos podrían instrumentarse proyectos de aula o investigación orientados a indagar sobre el funcionamiento económico de diferentes organizaciones y las motivaciones que guían a quienes forman parte de ellas o se vinculan como agentes externos. Estos proyectos deberían servir, en última instancia, para esclarecer el papel y la importancia atribuida a la información de naturaleza económico-financiera<sup>10</sup>.

Considerando la naturaleza de los problemas sobre los cuales versarían estos proyectos, los estudiantes podrán recurrir a técnicas tales como la observación, la entrevista y la encuesta para alcanzar los objetivos perseguidos.

## **II.6- OTRO LADRILLO EN LA PARED-PARTE III (PERDIDOS EN EL BOSQUE)**

### **II.6.1- MEDIOS Y FINES**

Imaginemos que alguien necesita aprender a conducir automóviles, aunque nunca haya visto uno directamente, y contrata a una agencia especializada en cursos de manejo. Supongamos ahora que esa capacitación comienza con una breve introducción en la cual nos hablan sobre los vehículos y su utilidad, para explicarnos luego su funcionamiento. Esta segunda etapa consiste en describir todas las partes del automotor, la función que cumple cada pieza y la relación existente entre ellas.

**Vemos partes y partes. Y más partes... Nos perdemos entre los árboles sin mirar al bosque...** hasta que luego de dos o tres meses nos muestran una llave, la colocan en el orificio previsto para el arranque...

*¡Felicidades! El auto se puso en marcha pero... el curso de "Manejo I" ya terminó. Para recibir las lecciones de manejo tendrá que venir luego de las vacaciones de invierno. Eso sí, le recomendamos algo: no se olvide de todo lo aprendido en estas semanas así podemos continuar sin obstáculos con "Manejo II".*

### **II.6.2- DESDE EL COMIENZO**

La mayoría de los programas de materias e incluso los libros sobre temas contables tienen una hilación similar a la del curso de manejo representado más arriba. Después de una breve introducción general, suelen enfocarse cuestiones de medición y/o exposición de

---

<sup>10</sup> En el campo de los proyectos de aula o investigación se puede consultar a: Bixio, C. (1996)-

cada uno de los componentes de la ecuación patrimonial y, generalmente, terminan con al preparación y presentación de informes contables.

Eso, cuando un cuatrimestre basta para satisfacer las metas del programa de la materia. Reiteradamente, la luz al final del túnel se puede ver en la próxima materia o en la subsiguiente.

¿Por qué no empezar justamente mostrando la luz? ¿Cómo podemos entender el rumbo sin identificar el destino? ¿Cómo saber la importancia de la bujía sin nunca vimos un automóvil en marcha? **No parece quedar más opción que colocar otro ladrillo en la pared; pared que nos dejará atrabajados en una habitación demasiado pequeña.**

El destino debería ser conocido desde el comienzo. Y digo desde el principio de la primer materia contable: muchos de los conceptos reflejados por la contabilidad son utilizados, día a día, por cualquiera que dirija una empresa, atienda un almacén barrial, trabaje como cajero de banco o realice labores administrativas en alguna compañía comercial.

También los estudiantes de contabilidad básica, sobre todo si acudieron a un curso previo sobre cuestiones económicas o realizaron los proyectos referidos antes, están en condiciones de resolver de manera intuitiva varios de los problemas elementales de la contabilidad. Por ejemplo, calcular la utilidad o pérdida de una operación comercial, utilizar el concepto de capital a mantener, discriminar entre cuestiones económicas y financieras y confeccionar sus primeros informes contables.

Veamos un primer ejemplo.

*Cada estudiante puede elegir una actividad determinada, cualquiera que despierte su interés y que pueda ser conocida previamente mediante un proyecto de aula en los términos ya sugeridos. Suponer que cuenta con alguna suma de dinero inicial, ahorrada en el pasado o regalada por su padre o abuela, que destinará a comprar los bienes y/o contratar los servicios necesarios para desarrollar dicha actividad. Al cabo de un tiempo vende el bien o presta el servicio que constituye el motivo de su explotación, cobrando y pagando todo al contado. El objetivo fundamental de este ejercicio debería consistir en calcular la utilidad o pérdida del ejercicio, identificar los recursos o medios empleados para conseguir ese resultado y la fuente a la que recurrió para financiar sus actividades, sin transmisión previa de conceptos. Con una mediación adecuada por parte del docente, los alumnos pueden llegar a elaborar el cuadro de resultados, el estado de situación patrimonial e incluso el estado del flujo de efectivo; claro, sin las formalidades típicas exigidas por las normas vigentes.*

Segundo caso:

*La actividad programada tendría que basarse en los mismos datos del caso anterior, sólo que al final del período durante el cual transcurre la historia quedarán cuentas pendientes de cobro y pago. De ese modo se podrá diferenciar la problemática financiera de la económica y enriquecer la presentación de la situación patrimonial y de la evolución financiera. ¿Qué harías con la plata ganada? Sería una buena pregunta para dar lugar al paso siguiente... Que no necesariamente será el que pronosticó el docente y podría abrir diversos caminos; en definitiva, nuevos ejercicios prácticos para seguir construyendo el conocimiento contable.*

Gradualmente, después de superar estas etapas primigenias, podrán incorporarse los conceptos básicos referidos a cada uno de los elementos de la contabilidad. **Y lo podrán hacer del mismo modo que, imaginamos, pudieron resolver problemas contables aquellos hombres que se enfrentaron por primera vez ante un dilema de semejante naturaleza, sin saber siquiera que algún día la contabilidad existiría como disciplina formal.** A ellos el problema los llevó a la solución.

## **II.7- OTRO LADRILLO EN LA PARED-PARTE IV (EL IMPERIO DE LO FORMAL)**

### **II.7.1- CAMINANTE NO HAY CAMINO**

¿Debemos abordar el proceso de enseñanza-aprendizaje partiendo de los conceptos que rigen la contabilidad o empezando con las normas vigentes para la emisión de estados financieros?

Ese interrogante suele dar lugar a debates planteados de modo tan extremo que aparentemente desaparecen los espacios para el acuerdo y la complementación. Hasta podemos imaginar el estereotipo de dos rivales en el campo de batalla.

Por un lado, el catedrático universitario prisionero de su devoción por la docencia, prácticamente sin contacto con el medio profesional y agobiado por un profundo desprecio hacia las normas; reglas profanas que supuestamente socavan las cimientos construidos laboriosamente por la doctrina. En el rincón opuesto, el profesor que hace gala de su ejercicio profesional, descolla por su aparente practicidad y pretende romper la campana de cristal de los claustros –teóricos en exceso desde su perspectiva- con la intromisión de normas o principios contables requeridos para emitir y auditar informes contables destinados a terceros.

Se trata, al menos cuando nos adentramos en la educación superior, de una falsa confrontación. Un especialista en contabilidad debería conocer tanto los fundamentos como las reglas de aplicación; tanto las soluciones óptimas –si me permiten simplificar al punto de

imaginar la existencia de alguna indubitable- como las restricciones que afrontan los organismos emisores de normas para que sus prescripciones se aproximen al ideal.

Probablemente el debate deba ocurrir en torno de los momentos más convenientes para otorgarle el protagonismo a un tópico u otro y de los escenarios más pertinentes para que compartan cartel. Si acordamos que los primeros pasos del proceso de enseñanza-aprendizaje de la contabilidad deben rescatar el grito primigenio de la contabilidad, en tanto disciplina alumbrada para satisfacer las más elementales necesidades de información económico-financiera, seguramente nos inclinaremos por otorgarle el papel principal a las cuestiones contables fundamentales.

*“Muchas disciplinas que hoy constituyen ciencia en el más cabal concepto de la palabra –nos dice un viejo tratado exhumado para la ocasión- , tuvieron su origen en las prácticas imperfectas, y aun acientíficas, de sus precursores que, dotados de conocimientos empíricos, contribuyeron a echar sus cimientos. Las ciencias médicas, las jurídicas, etc., no escaparon a este ciclo evolutivo, y la contabilidad no constituye una excepción en esta materia. Nuestra ciencia quizá es tan antigua como el mundo... Nace en forma empírica, se consolida y desarrolla...”<sup>111</sup>*

En efecto, la contabilidad existió antes que las normas perfeccionadas con el objeto de facilitar su comprensión y brindar garantías a los destinatarios externos de los informes financieros. Y cobra vida al margen de las normas cuando un kiosquero registra en su cuaderno o computadora personal la suma de revistas y cigarrillos vendidos, una pareja anota el monto y destino de sus ingresos con la esperanza de resolver el problema de la vivienda propia o un grupo de estudiantes lleva cuenta del dinero recaudado para el viaje de egresados.

A esas personas les importa menos la ausencia de la partida doble, un método entre tantos otros, que atender sus necesidades de información financiera. Cuando tales necesidades irrumpen en sus vidas, los individuos suelen encontrar respuestas para elegir entre diversas alternativas de inversión, financiamiento o consumo; aun si su contabilidad doméstica carece del refinamiento y de los atributos reclamados para los estados contables destinados a terceros.

## **II.7.2- CON LA GUARDIA BAJA**

**Sin el saber intuitivo de la contabilidad como disciplina viva ni el conocimiento de sus fundamentos, el aprendizaje de las normas se reducirá a la mera repetición de resoluciones técnicas y a la búsqueda de soluciones prácticas con ausencia total de juicio crítico. Así los destinatarios del proceso de enseñanza-aprendizaje quedarán**

---

<sup>1111</sup> Guerrero, J.; (1969).

**inermes para interpretar las consecuencias de un cambio normativo, analizar los efectos de reglas inapropiadas o resolver situaciones típicas de prescripciones ambiguas.**

Las expediciones destinadas a descubrir el mundo de las normas contables tendrían que subrayar su importancia en la evolución de la contabilidad como herramienta para informar, particularmente a los proveedores de financiamiento, sobre la performance económica y financiera de las organizaciones.

Pero dicho proceso de exploración no debería ocultar que, habitualmente, las reglas sancionadas resultan de una compleja trama donde conviven las motivaciones de los emisores de normas, los valores e ideología dominante en un tiempo y lugar determinado<sup>12</sup>, los intereses sectoriales y los grupos de presión. En su génesis suelen involucrarse bancos e inversores institucionales, organismos de contralor y entes reguladores, grandes estudios de auditoría y profesionales independientes, compañías de gran escala y pequeñas empresas, emisores de normas y académicos...

Diversos acontecimientos ocurridos en Argentina sirven para respaldar esa visión. Uno de los más célebres es el caso del decreto 316 de 1995, emitido por el Poder Ejecutivo Nacional durante los tiempos del ministro Cavallo con la aparente intención de maquillar los resultados del Banco Hipotecario Nacional. Dicho decreto, que *“puso fin a la presentación de estados contables ajustados por inflación, instruyendo a sus organismos de contralor a que en adelante no lo recibiesen”*<sup>13</sup>, cambió la cara del BHN al permitirle exhibir una rentabilidad tres veces más alta que la evidenciada por los balances expresados en moneda homogénea<sup>14</sup>.

Más recientemente, Fowler Newton criticó la falta de transparencia y justificación de las modificaciones introducidas a las normas argentinas por el Consejo de Profesionales en Ciencias Económicas de la ciudad de Buenos Aires. *“La aplicación de las normas contables del Consejo de Profesionales en Ciencias Económicas de la ciudad de Buenos Aires permitió que algunas empresas asignaran a sus patrimonios medidas contables superiores a las que habrían resultado de la aplicación de las normas contables profesionales de la Federación Argentina de Consejos de Profesionales en Ciencias Económicas... Lo expuesto no permite comprobar la existencia de acciones de lobbying exitosas por parte de determinados emisores de estados contables, pero es suficiente para generar suspicacias”*

<sup>15</sup>.

---

<sup>12</sup> Villacorta Hernández, M. A. (2004); páginas 29, 43 y 81-

<sup>13</sup> Jelonch; E.; (1996).

<sup>14</sup> Fowler Newton, E.; (1996).

<sup>15</sup> Fowler Newton, E.; (2005) y (2007).

**Tantas suspicacias que impiden enfocar el estudio de las normas contables omitiendo ciertos entretelones de su formulación; salvo que insistamos con la costumbre de apartar a la contabilidad del ambiente que la circunda pegando otro ladrillo en la pared.**

## **II.8- EL ÚLTIMO LADRILLO EN LA PARED (ESTRECHEZ DE MIRAS)**

**El aislamiento suele llegar a tales extremos que impide, incluso, apreciar toda la magnificencia o pequeñez de la contabilidad. Quita posibilidades de comprender cuál es y cuál podría ser su lugar en el mundo; hecho que conduce a nublar las ideas acerca de cuál podría o debería ser el lugar en el mundo del futuro profesional o técnico contable.**

**Este nuevo ladrillo representa, digamos, un caso límite de situaciones que nos impiden ver el bosque porque nos embelezamos con sus árboles.** Aun cuando se inyectan dosis de vitalidad a la contabilidad en el nivel micro, dosis tales que permitan comprender los hechos reflejados por los informes contables, queda por recorrer un largo camino.

Las implicancias de la contabilidad trascienden las decisiones de inversión y financiamiento de sujetos individuales. En el marco más amplio de la economía global, el papel de los estados financieros adquiere una trascendencia que no suele advertirse cuando estudiamos los problemas particulares de medición y exposición ni aparece explícitamente en la mayoría de los cursos sobre cuestiones contables.

Según evidenciaron los fraudes cometidos por Enron, WorldCom y otras compañías de Estados Unidos, Europa y Japón, las debilidades de las normas contables y las prácticas de auditoría pueden erosionar hasta las bases de sustentación de las economías fundadas en la iniciativa privada o mixta: la credibilidad de instituciones clave para el funcionamiento de los mercados.

El estallido provocado por semejantes escándalos sacudió la modorra contable, provocó la quiebra de corporaciones prestigiosas y la desaparición de estudios líderes en el ámbito de la auditoría externa, derribó por imperio de la fuerza el muro que separa a la contabilidad del mundo real y desnudó alguno de sus problemas más acuciantes; los exhibidos por los periódicos de todo el planeta.

Así, fuera de la pared pudimos advertir muchas de la peculiaridades de la contabilidad que suelen ocultarse u omitirse por motivos tan disímiles como la obviedad, la conveniencia o la simple comodidad.

**Quienes protagonizamos el proceso de enseñanza-aprendizaje deberíamos pujar por derribar el muro mucho antes; desde la iniciación misma del primer curso, el más elemental y sencillo, sobre contabilidad.**

Probablemente sea esa la herramienta pedagógica más poderosa de todas para afrontar el apasionante desafío de transitar los caminos de la contabilidad. **No podemos olvidar que esta disciplina nació, como instrumento para satisfacer necesidades humanas, mucho antes de que existieran contadores y profesores de contabilidad.**

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **BIXIO, Cecilia**

(1996) Cómo construir proyectos en la E.G.B-Los proyectos de aula. Qué. Cuándo. Cómo.; Homo Sapiens Ediciones, serie Educación.

### **COLVIN, Geoffrey**

(2000) “Las empresas de la Web no necesitan invertir en fábricas, pero si en otros activos – Las ganancias ocultas de Internet”; Ambito Financiero – suplemento Fortune.

### **FOWLER NEWTON, Enrique**

(1994) Diccionario de contabilidad y auditoria; Ed. Macchi; Bs. As.

(1996) “El ajuste por inflación y los resultados del BHN”; Rev. Alzas y Bajas, año 4, N° 28, julio/96

(2005) “La reunificación de las Normas Contables Profesionales argentinas (1° parte)”; Rev. Enfoques; Ed. La Ley, N° 9, septiembre/05

(2007) “La transparencia en la emisión de normas contables: el caso argentino”; Rev. Profesional y Empresaria – Desarrollo & Gestión, Ed. Errepar, tomo VIII, N° 95, agosto/07

### **GERRERO, José**

(1969) Tratado de contabilidad superior; Editorial Sucle.

### **KLEIN, Juan**

(2003) El método de casos – Justificación Pedagógica; Ed. Buyatti, Bs. As.

### **KOFMAN, Fred**

(1994) “La contabilidad de doble ciclo”, incluido en **SENGE, Peter**; La quinta disciplina en la práctica; Ed. Granica; España.

### **SELTZER, Juan Carlos**

() “Contabilidad y Docencia”, Revista Iberoamericana de Educación.

### **TUA PEREDA, Jorge**

(2008) “Ante la reforma del ordenamiento contable: nuevas normas, nuevos conceptos. Un ensayo”; rev. Desarrollo y Gestión, Ed. Errepar.

### **VILLACORTA HERNÁNDEZ, Miguel Angel**

(2004) Posibles soluciones al problema de la normalización contable; Depto. de Economía Financiera y Contabilidad II, Fac.d de Ciencias Económicas y Empresariales, Univ. Complutense de Madrid.

### **ZGAIB, Alfredo O.**

(2007) "Didáctica de la Contabilidad – Rasguña las Piedras"; XXVII Jornadas Universitarias de Contabilidad; Univ. Nacional de Mar del Plata, nov/2007-